

EL ÚLTIMO MENSAJE DE ELÍAS

CAPÍTULO UNO

Un Dato Asombroso: Los científicos nos dicen que las ondas sonoras puestas en movimiento por nuestras voces continúan un viaje interminable a través del espacio, y que, si tuviéramos el poder de pararnos en algún planeta muchos años después con instrumentos lo suficientemente delicados, podríamos ser capaces de encontrarlas de nuevo y recrear las palabras que hablamos aquí en la tierra.

La gente necesita héroes: grandes hombres y mujeres a quienes podamos admirar como modelos a seguir y mentores. Los ministerios también necesitan héroes. Los reyes y profetas de antaño que proclamaron mensajes especiales y exudaron valor fiel proporcionan excelentes héroes a quienes podemos emular. Y *Amazing Facts* ha elegido a dos de los más grandes profetas en las Sagradas Escrituras como nuestros héroes designados: Elías y Juan el Bautista.

Las últimas palabras del Antiguo Testamento dan a conocer una conmovedora y poderosa profecía que a menudo ha sido malinterpretada. Tómame un momento para familiarizarte con este pasaje, porque con la ayuda del Espíritu, pretendemos dar nueva vida a estas palabras:

«He aquí, yo os envío al profeta Elías, antes que venga el día del Señor, grande y terrible. Y él hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición» (Malaquías 4:5, 6).

¿REENCARNACIÓN?

Quizás deberíamos primero dedicar un momento a entender lo que este versículo *no* significa. En el tiempo de Jesús, muchos creían que Elías literalmente volvería del cielo para vivir de nuevo en la tierra, o posiblemente renacería en un nuevo hombre. Jesús una vez preguntó a los discípulos: *«¿Quién dice la gente que soy yo? Ellos respondieron: Juan el Bautista; pero algunos, Elías; y otros, que algún profeta de los antiguos ha resucitado»* (Lucas 9:18, 19).

Los judíos vivían con un sentido de expectativa de que Elías pronto vendría a anunciar el advenimiento del Mesías. Pero esta profecía en Malaquías nunca tuvo la intención de implicar que el profeta del Antiguo Testamento regresaría a la tierra. En cambio, era el *espíritu de avivamiento y reforma* de Elías lo que se predijo que regresaría. Hablando del nacimiento de Juan el Bautista, el ángel Gabriel dijo a Zacarías: *«E irá delante de él con el espíritu y el poder de Elías, para hacer*

volver los corazones de los padres a los hijos, y a los desobedientes a la prudencia de los justos, para preparar un pueblo dispuesto para el Señor» (Lucas 1:17).

Gabriel fue el primero en señalar que Juan el Bautista cumplió la profecía de Malaquías. Juan debía preceder al Señor para hacer una obra especial de avivamiento y reforma. Jesús confirmó este hecho más tarde cuando dijo: *«Porque todos los profetas y la ley profetizaron hasta Juan. Y si queréis recibirlo, él es aquel Elías que había de venir» (Mateo 11:13, 14).*

Sin embargo, el cumplimiento de la profecía de Malaquías no termina con Juan el Bautista. También hay un cumplimiento en los tiempos modernos. Observa que la profecía dice: *«He aquí, yo os envío al profeta Elías, antes que venga el día del Señor, grande y terrible»*. El *«día del Señor, grande y terrible»*, que también es llamado *«el gran día de su ira»* en Apocalipsis 6:17, es sinónimo de la segunda venida. ¡Así que este otro cumplimiento nos señala un período justo antes del regreso de Jesús!

ESPÍRITU Y PODER DE ELÍAS

Para entender mejor esta profecía, necesitamos remontarnos al tiempo de Elías. Aquí descubrimos que la primera persona llena del *«espíritu y poder de Elías»* no fue Juan el Bautista, sino más bien Eliseo, el siervo de Elías.

Cuando Dios reveló que pronto llevaría a Elías al cielo, Eliseo pidió que pudiera recibir una doble porción del espíritu de Elías. *«Dijo Eliseo: Te ruego que una doble porción de tu espíritu sea sobre mí. Y él [Elías] dijo: Has pedido una cosa difícil; no obstante, si me vieres cuando sea quitado de ti, te será así; mas si no, no» (2 Reyes 2:9, 10).*

Mientras Eliseo presenciaba el rapto de Elías, fue bautizado con la doble porción del espíritu de Elías que había solicitado. *«Y viéndole los hijos de los profetas que estaban en Jericó al otro lado, dijeron: El espíritu de Elías reposa sobre Eliseo» (2 Reyes 2:15).*

¿Qué hará el Espíritu y poder de Elías? *«Él hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres» (Malaquías 4:6).*

En un sentido literal, el verdadero avivamiento trae una nueva expresión de amor a la familia y luego se extiende desde allí a la comunidad. La unidad más básica de cualquier sociedad, gobierno o iglesia es la familia. El derramamiento del Espíritu de Dios siempre resultará en amor que lleva a la obediencia de Sus mandamientos. Jesús dijo: *«Si me amáis, guardad mis mandamientos» (Juan 14:15).*

Por supuesto, esto incluye los mandamientos que dicen: «Honra a tu padre y a tu madre» y «Padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, para que no se desalienten» (Éxodo 20:12; Colosenses 3:21).

El mensaje de Elías traerá el poder del amor y la bendición a las familias que lo reciban, y una maldición sobre aquellos que lo rechacen (Malaquías 4:6). «Porque yo soy el Señor tu Dios, Dios celoso, que visito la iniquidad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen, y hago misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos» (Éxodo 20:5, 6).

Observa que el ángel Gabriel reformula la profecía en Lucas 1:16, 17: «Y hará que muchos de los hijos de Israel se conviertan al Señor su Dios. E irá delante de él con el espíritu y el poder de Elías, para hacer volver los corazones de los padres a los hijos, y a los desobedientes a la prudencia de los justos, para preparar un pueblo dispuesto para el Señor».

Así que, en un sentido espiritual, el mensaje de Elías también trabajará para unir a los hijos terrenales desobedientes con su Padre celestial.

12 CARACTERÍSTICAS DEL MENSAJE DE ELÍAS

Examinemos las 12 características sobresalientes de Elías y Juan el Bautista que también estarán presentes en los últimos días. *Amazing Facts* ha adoptado estos puntos como una parte prominente de su misión.

1. Eran audaces y sin miedo al predicar, incluso ante reyes.

Elías — Elías dijo a Acab: «Yo no he turbado a Israel, sino tú y la casa de tu padre, porque habéis abandonado los mandamientos del Señor, y has seguido a los baales» (1 Reyes 18:18).

Juan — «Porque Juan había dicho a Herodes: No te es lícito tener la mujer de tu hermano» (Marcos 6:18).

Tanto Juan el Bautista como Elías fueron intrépidos al predicar un mensaje directo ante gobernantes y gobiernos. Jesús dijo que esto sucedería de nuevo en los últimos días. «Porque por causa mía seréis llevados ante gobernantes y reyes, para testimonio contra ellos» (Marcos 13:9).

No debemos buscar nuestra aprobación entre los hombres, sino más bien con Dios. Para establecer un gran avivamiento, el mensaje de Elías debe ser una proclamación audaz de la verdad clara, intransigente y a veces impopular.

«Porque vendrá tiempo cuando no soportarán la sana doctrina, sino que, teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias pasiones, y apartarán el oído de la verdad, y se volverán a las fábulas» (2 Timoteo 4:3, 4).

2. Tenían una dieta y un estilo de vida simples.

Elías — *«Tráeme, te ruego, un bocado de pan en tu mano» (1 Reyes 17:11).*

Juan — *«Él comía langostas y miel silvestre» (Marcos 1:6).*

Tanto Elías como Juan fueron conocidos por sus dietas simples y su vida en el desierto. Estos rigores básicos mantuvieron sus facultades mentales claras y sus cuerpos fuertes, para que pudieran estar preparados para la obra especial que Dios los llamó a hacer.

Asimismo, la iglesia en los últimos días debe ser avivada a la verdad de que existe una fuerte conexión entre el cuerpo y el espíritu. Lo que comemos y bebemos, así como nuestros hábitos de vida personales, tienen un efecto directo en nuestra claridad mental y capacidad para discernir la verdad. El poder para resistir la tentación puede atribuirse en parte a una dieta simple y un estilo de vida moderado. Recuerda, el pecado entró en la raza humana como resultado de comer lo incorrecto.

«¡Bienaventurada tú, tierra, cuando tu rey es hijo de nobles, y tus príncipes comen a su tiempo, para reponer sus fuerzas y no para embriagarse!» (Eclesiastés 10:17).

«Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios» (1 Corintios 10:31).

3. Vestían ropa modesta y sencilla.

Elías — *«Era un hombre velludo [con un manto de pelo], y ceñía sus lomos [cintura] con un cinto [cinturón] de cuero» (2 Reyes 1:8).*

Juan — *«Y Juan estaba vestido de pelo de camello, y tenía un cinto de cuero alrededor de sus lomos [cintura]» (Marcos 1:6).*

En un tiempo en que los reyes y sacerdotes amaban usar ornamentos y largas vestiduras fluidas, la modestia y sencillez de Elías y Juan fueron una severa reprensión.

Vivimos en una era donde nunca antes se ha prestado una atención más arrogante a la ostentación y la moda. El objetivo principal de los diseñadores de ropa modernos es resaltar la sexualidad de una persona. Lamentablemente, desde las perforaciones corporales hasta los tatuajes, se está consintiendo todo, incluso entre los profesos cristianos. Una vez más, la iglesia necesita desesperadamente Elías de

los últimos días que den testimonio de Cristo mediante su ejemplo de humildad y sencillez a través de la ropa y la apariencia modestas.

«*Y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad*» (Efesios 4:24).

«*Asimismo, que las mujeres se atavíen con ropa decorosa, con pudor [decoro] y modestia [moderación]; no con peinado ostentoso, ni oro, ni perlas, ni vestidos [ropa] costosos*» (1 Timoteo 2:9).

4. Creían en el discipulado de otros.

Elías — «*Partiendo él de allí, halló a Eliseo... y pasando Elías por delante de él, echó sobre él su manto*» (1 Reyes 19:19).

Juan — «*Los discípulos de Juan le dieron aviso de todas estas cosas*» (Lucas 7:18).

Las Escrituras registran que Elías no solo discipuló a Eliseo, sino que también visitó las escuelas de profetas (también traducido como «*los discípulos de los profetas*»), que estaban esparcidas por toda la tierra de Israel (2 Reyes 2). Estos centros de entrenamiento combinaban la instrucción espiritual con habilidades prácticas de trabajo, y los jóvenes entrenados allí iban por todo Israel para enseñar a otros los caminos de Dios.

Juan, de igual manera, reprodujo su fe enseñando a los discípulos que lo seguían. Tanto Juan como Elías pasaron la mayor parte de su tiempo entrenando no a los sacerdotes y levitas, sino más bien a la gente común. De manera similar, el último gran movimiento de Dios no será liderado solo por el clero, sino también por laicos llenos del Espíritu. Esta es la razón por la que el mensaje de Elías debe prestar atención al entrenamiento, discipulado y movilización de cada miembro de la iglesia de Dios.

5. Predicaron un bautismo de arrepentimiento y muerte al yo.

Elías — «*Y Elías le dijo: Te ruego que te quedes aquí, porque el Señor me ha enviado al Jordán*» (2 Reyes 2:6).

Juan — «*Entonces salía a él Jerusalén, y toda Judea, y toda la región alrededor del Jordán, y eran bautizados por él en el Jordán, confesando sus pecados*» (Mateo 3:5, 6).

Una marca identificadora del mensaje de Elías es que llama a la gente al río Jordán, un símbolo de arrepentimiento y bautismo. Los hijos de Israel tuvieron que cruzar el Jordán para entrar en la Tierra Prometida, así como nosotros entramos en las aguas del bautismo y cruzamos a una nueva vida. La

gran comisión de Jesús a la iglesia tendrá su mejor hora en el futuro, cuando una vez más los Elías modernos bauticen a conversos a Cristo en números explosivos, como en Pentecostés.

«Descendió, pues, y se sumergió siete veces en el Jordán, conforme a la palabra del varón de Dios; y su carne volvió a ser como la carne de un niño pequeño, y quedó limpio» (2 Reyes 5:14).

«Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo» (Mateo 28:19).

6. Ambos manifestaron humildad.

Elías — *«Y Elías subió a la cumbre del Carmelo, y se postró en tierra, y puso su rostro entre sus rodillas» (1 Reyes 18:42).*

Juan — *«El que viene después de mí es más poderoso que yo, a quien no soy digno de llevar el calzado» (Mateo 3:11).*

Antes de que Jesús venga de nuevo, el pueblo de Dios habrá aprendido a reflejar el carácter manso y humilde de Jesús en una era de arrogancia y orgullo.

«Él te ha declarado, oh hombre, lo que es bueno; ¿y qué pide el Señor de ti, sino hacer justicia, y amar la misericordia, y humillarte ante tu Dios?» (Miqueas 6:8).

7. Ambos soportaron persecución religiosa.

Elías — *«Entonces Jezabel envió un mensajero a Elías, diciendo: Así me hagan los dioses, y aun me añadan, si mañana a estas horas no he puesto tu vida como la vida de uno de ellos [que habían sido muertos]» (1 Reyes 19:2).*

Juan — *«Y ella salió, y dijo a su madre [Herodías]: ¿Qué pediré? Y ella dijo: La cabeza de Juan el Bautista» (Marcos 6:24).*

En el Antiguo Testamento, una reina pagana llamada Jezabel se casó con Acab, el rey de Israel. Jezabel y su hija, Atalía, persiguieron al pueblo de Dios y trataron de incitar a Acab a matar a Elías y a los otros profetas.

En el Nuevo Testamento, Herodías, la esposa pagana del rey Herodes, y su hija Salomé lograron incitar a Herodes a matar a Juan el Bautista.

La persecución experimentada por Elías y Juan pronto se repetirá. En los últimos días, Apocalipsis nos dice que la «Madre de las rameras» y sus hijas perseguirán al pueblo remanente de Dios, los Elías de los últimos días.

«Y el dragón se airó contra la mujer, y fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo» (Apocalipsis 12:17).

«Y en su frente un nombre escrito: MISTERIO, BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS RAMERAS Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA. Y vi a la mujer ebria de la sangre de los santos, y de la sangre de los mártires de Jesús» (Apocalipsis 17:5, 6).

8. Ambos corrieron delante del rey.

Elías — *«Y la mano del Señor estuvo sobre Elías, el cual ciñó sus lomos, y corrió delante de Acab hasta la entrada de Jezreel» (1 Reyes 18:46).*

Juan — *«Como está escrito en el libro de las palabras del profeta Isaías, que dice: Voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor; enderezad sus sendas» (Lucas 3:4).*

Cuando un monarca viajaba en tiempos bíblicos, los siervos a menudo corrían delante para preparar el camino para el rey que se acercaba. Limpiaban el camino de rocas y obstáculos, rellenaban los baches, cortaban los puntos altos y enderezaban las curvas torcidas.

De la misma manera, aquellos que predicán el mensaje de Elías en los últimos días ayudarán a preparar a la gente para la venida de nuestro Rey Jesús. Proclamarán un mensaje que hace que el camino de la salvación sea claro, simple y fácil de entender.

«Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los que moran en la tierra, y a toda nación, tribu, lengua y pueblo» (Apocalipsis 14:6).

9. Ambos estaban supremamente interesados en glorificar a Dios.

Elías — *«Respóndeme, oh Señor, respóndeme, para que este pueblo conozca que tú, oh Señor, eres Dios, y que has hecho volver el corazón de ellos» (1 Reyes 18:37).*

Juan — *«Es necesario que él crezca, pero que yo disminuya» (Juan 3:30).*

Aquellos que predicán el mensaje de Elías harán de la glorificación de Dios su máxima prioridad. Estarán completamente consagrados a la causa de Dios, como lo estuvieron Juan y Elías. Estarán dispuestos a hacer cualquier sacrificio para que otros sean salvos; en otras palabras, a gastar y ser gastados en la obra de Dios.

«Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional» (Romanos 12:1).

10. Repararon el altar de Dios.

Elías — *«Entonces Elías dijo a todo el pueblo: Acercaos a mí. Y todo el pueblo se acercó a él. Y él reparó el altar del Señor que estaba derribado»* (1 Reyes 18:30).

Juan — *«En aquellos días vino Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea, y diciendo: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado»* (Mateo 3:1, 2).

El mensaje de Elías será un toque de trompeta para regresar a *«la fe que una vez fue dada a los santos»* (Judas 1:3). Hoy, cuando tantos nos dicen que las enseñanzas de la Biblia son anticuadas y necesitan ser revisadas para adaptarse mejor a los tiempos, necesitamos desesperadamente que se nos recuerde que Dios dijo: *«Porque yo, el Señor, no cambio»* (Malaquías 3:6).

«Y los que de ti procedan edificarán las ruinas antiguas; levantarás los fundamentos de muchas generaciones; y serás llamado Reparador de brechas, Restaurador de calzadas para habitar» (Isaías 58:12).

11. Sus mensajes provocaron avivamiento y reforma.

Elías — *«Envía, pues, ahora, y congrega a todo Israel en el monte Carmelo... Y acercándose Elías a todo el pueblo, dijo: ¿Hasta cuándo claudicaréis vosotros entre dos pensamientos? Si el Señor es Dios, seguidle»* (1 Reyes 18:19–21).

Juan — *«Y Juan bautizaba en el desierto, y predicaba el bautismo de arrepentimiento para el perdón de pecados. Y salía a él toda la tierra de Judea, y los de Jerusalén; y eran bautizados por él en el río Jordán, confesando sus pecados»* (Marcos 1:4, 5).

En los días de Elías y Juan el Bautista, el pueblo de Dios había sido corrompido por las influencias paganas a su alrededor y había comprometido la verdad de Dios (1 Reyes 19:14; Mateo 3:1, 2). Estos dos valientes profetas entregaron un mensaje que provocó avivamiento y reforma entre el pueblo de Dios.

Hoy, una vez más, parece que gran parte del cristianismo está tibio y mundano. Si el juicio va a comenzar por la casa de Dios (Ezequiel 9:6; 1 Pedro 4:17), ¡ciertamente el avivamiento también debe comenzar allí! Dado que el plan de Dios es que Su pueblo alcance al mundo entero, Él debe enviar primero el mensaje de Elías para alcanzar a la iglesia.

En el Antiguo Testamento, Elías llevó al pueblo al arrepentimiento y a volverse a Dios en el monte Carmelo. Luego oró, y Dios envió abundante lluvia para terminar la sequía. Asimismo, Juan el Bautista llamó al pueblo de su día al arrepentimiento y a aceptar a Jesús. Luego, poco después, recibieron la lluvia temprana del Espíritu Santo en Pentecostés. Los Elías modernos también

predicarán un mensaje de arrepentimiento. Entonces, cuando la iglesia se humille, la lluvia tardía del Espíritu de Dios caerá.

12. El mensaje de Elías señalará a la gente a Cristo.

Elías — *«Y llegada la hora de ofrecerse el sacrificio, se acercó el profeta Elías y dijo: Señor, Dios de Abraham, de Isaac y de Israel, sépase hoy que tú eres Dios en Israel»* (1 Reyes 18:36).

Juan — *«El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo»* (Juan 1:29).

El deseo ardiente de los Elías modernos será volver a la gente hacia Jesús, para que puedan conocerlo y tener vida eterna.

EL EJÉRCITO DE DIOS

Si el Señor consideró importante enviar un mensajero especial para preparar a Israel para la primera venida de Jesús, ¡cuánto más importante es para Él enviar un mensaje especial y mensajeros para despertar a la iglesia para la segunda venida de Jesús, el mismo clímax de la redención?

De la misma manera que el Señor capacitó a Elías, Eliseo y Juan el Bautista para hacer una obra de avivamiento y preparación, Dios está preparando hoy un ejército de Elías de los últimos días para hacer una gran obra de avivamiento. *Amazing Facts* te invita a ser parte de la entrega de este gran mensaje de Elías para el tiempo del fin: *«para preparar un pueblo dispuesto para el Señor»* (Lucas 1:17).